

¿Qué decisiones tomarás con tu vida futura?

Por Dra. Silvana González, M.D., M. Div.

Hay dos decisiones muy importantes en la vida. Una de ellas, es aceptar a Jesucristo como Salvador personal, y la otra decisión, es con quien nos vamos a casar, y compartir el resto de nuestra vida. Ambas, son decisiones muy personales, que afectarán nuestro futuro, y el futuro de la gente que nos rodea.

¡Ojala, que todas las personas que lean este artículo, hayan entregado su corazón a Jesucristo! Esa es la decisión más importante, ya que afectará no solo nuestra vida, sino la eternidad con Dios.

¿Tienes novio o novia? ¿Estas pensando casarte? ¿Cuándo casarse? Bueno, para ello hace falta encontrar una persona especial, de la cual podamos estar completamente enamoradas, o enamorados, y que sea el complemento ideal de lo que somos y hacemos.

Muchos jóvenes y adolescentes luego de conocer a alguien especial, y al enamorarse, se preguntan cuándo deben casarse. ¿Qué es mejor? ¿Estudiar, terminar las carreras o profesiones que han elegido, o seguir el impulso del corazón y casarse?

Estadísticamente, en los países de Latinoamérica, el porcentaje de casamientos, está entre los 15 y 20 años para aquellos jóvenes que deciden casarse sin haber terminado sus estudios, y en más de 30 años en aquellos que deciden terminar sus carreras antes de casarse.

El casarse a edad temprana, hace muchas veces que los estudios, o la realización personal se vean postergados, por las obligaciones matrimoniales, de mantener una casa. Luego cuando llegan los hijos, estos toman la prioridad en la familia. Muchos hacen un gran sacrificio para poder trabajar, estudiar y mantener su familia tanto económicamente como afectivamente. En este último caso, en ocasiones muchos no pueden continuar con sus estudios, y uno de los dos en la pareja debe sacrificar sus estudios en pro de la familia, y postergarlos para más adelante.

El planificar el casamiento para más adelante, hace que ambos puedan realizarse en finalizar sus profesiones o carreras, y con ello obtener mejores trabajos. Esa área de la vida, estará resuelta, y se sentirán realizados en sus vocaciones.

¿Qué de los solteros y las solteras? Si todavía no encontraste la persona de la cual enamorarte y compartir el resto de tu vida, no dejes de aprovechar el tiempo que Dios te da. El libro de Eclesiastés 9:10, en la Biblia, nos dice que hagamos todo lo que nos venga a la mano para hacer según nuestras fuerzas. También la Biblia nos dice que: "Este es el día que hizo el Señor me gozaré y me alegraré en El" (Salmo 118:24).

Debemos ante todo disfrutar de la vida. Quizás tienes novio o novia y estas planificando casarte, y pensando en tus estudios que harás, y que decisión tomarás.

Quizás no tienes novio o novia, y estas desanimada o desanimado y piensas que ello llenará totalmente tu vida. Solo Dios llenará completamente tu vida. Muchas chicas se deprimen por no tener novio o no haberse casado todavía, y piensan que el matrimonio va a llenar completamente sus vidas. Por supuesto que el matrimonio con la persona correcta, será una buena decisión, y dará felicidad, pero a su vez, la persona que se deprime soltera, quizás también se deprima casada, porque el único que llenará completamente tu vida es Dios.

La respuesta a todas estas reflexiones son muy personales. Lo importante es poder fluir y disfrutar de la vida. Si no tienes novio o novia todavía, estudia, prepárate lo más que puedas en todas las áreas que te gustan, con la profesión que quieras. Busca un buen trabajo. Desarrolla tu vida en lo que quieras hacer. Cuando llegue alguien especial a tu vida, ya tendrás áreas de tu vida que habrás desarrollado.

Cuanto más te prepares en tus estudios y en la vida, más lejos Dios te puede llevar a servirle a Él, y lo más importante, es que habrás tomado las decisiones correctas que afectarán el resto de tu vida. Estudiar es una decisión, casarse también. Esperar para casarse más adelante puede ser una decisión sabia que con los años traerá sus beneficios. En la Biblia, el libro de 1 Corintios 13:7 dice: "el amor sabe esperar." Si decides estudiar y prepárate mejor antes de casarte, será de gran ventaja para tu vida y matrimonio futuro. ¡A disfrutar de la vida que Dios nos da!

La Dra. Silvana González nació en Montevideo, Uruguay. Es Doctora en Medicina, y Ministra Ordenada de la Iglesia de Dios. Se graduó de una Maestría en Divinidades del Seminario Teológico de la Iglesia de Dios en Cleveland, TN. Fue Directora Nacional de Educación en Uruguay. Es Médico Misionera para Latinoamérica nombrada por el Departamento de Misiones Mundiales de la Iglesia de Dios en Cleveland, TN. Actualmente, está dedicada enteramente a la integración médico-ministerial en el ministerio Médico Misionero Dúnamis, recorriendo los países de Latinoamérica como médica, predicadora, conferencista, músico y docente de educación teológica

**Medico Misionera para Latinoamérica Church of God World Missions 065 05 02
Dunamis Medical Missions Ministry Church of God World Missions 102 2043**

